

BOOK REVIEWS

Silvina Montrul, *El bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Wiley-Blackwell, 2013, 330 pp.

Reseña de Rosnátaly Avelino

El bilingüismo es un fenómeno lingüístico ampliamente difundido a lo largo y ancho del globo terráqueo, hecho que le ha valido un lugar privilegiado dentro de la investigación lingüística actual. Su importancia es tal que investigadores como Jakobson (1953) lo han declarado como uno de los problemas fundamentales en el campo de la lingüística.

El gran interés por el bilingüismo se manifiesta en el creciente número de investigaciones y obras que, bajo diversos enfoques, abordan el tema. Dentro de este marco surge el libro que es objeto de estas páginas. *El bilingüismo en el mundo hispanohablante* es una obra sintética en cuyas páginas la autora plasma una visión general del bilingüismo en su dimensión social, individual y educativa, con especial interés en la comunidad de habla hispana, comprendida en tres espacios: España, Hispanoamérica y Estados Unidos.

La obra está dividida en tres grandes partes: Bilingüismo y sociedad, El bilingüismo individual y Política y educación. La primera de ellas inicia con un capítulo introductorio, ¿Quién es bilingüe?, en el que la autora define algunos términos clave, entre los que destacan *lengua primaria*, *lengua mayoritaria*, *competencia lingüística* y *competencia comunicativa*, todos necesarios para la comprensión del contenido del libro. Asimismo, presenta, en principio, una definición básica de bilingüismo, basada en un análisis morfológico de la palabra, para posteriormente problematizar en torno a algunas de las definiciones que se han hecho de este fenómeno. Dentro de esta visión crítica y reflexiva hace referencia a un amplio espectro de definiciones que abarca desde las más restrictivas como la realizada por Bloomfield (1933), pasando por las producidas en el marco del funcionalismo (Grosjean 2008), hasta las más amplias como la elaborada por Haugen (1953), todo esto para exponer la dificultad de englobar en una definición la complejidad cognitiva, funcional y social del bilingüismo.

Dicha dificultad no sólo se manifiesta en el momento de plantear una definición del término, sino también cuando se pretende definir y caracterizar a una persona bilingüe, pues es en el individuo y en su particular historia de vida donde convergen un gran número de factores sociales y psicolingüísticos que Montrul sintetiza en cinco: edad y contexto de adquisición, grado de uso y nivel de conocimiento de las lenguas y el modo bilingüe, que corresponde a una

variable contextual que le permite a un bilingüe activar o inhibir una de las lenguas (Grosjean 2008). La autora concluye con la exposición de las dos caras de una moneda: la opinión divergente que existe en torno al bilingüismo que, por un lado, puede proporcionar al individuo ciertas ventajas sociales y, por el otro, puede ser un signo de marginación, siempre manteniéndose en una postura neutral, tal como lo advierte en su prefacio.

El segundo capítulo tiene como objetivo abordar el tema del bilingüismo en su dimensión social, poniendo en evidencia la relación existente entre la lingüística y otras áreas del conocimiento como son la historia, la sociología, la política y la economía, haciendo especial énfasis en las tres primeras. Bajo una perspectiva sociolingüista, Montrul pone en relieve el efecto que los hechos extralingüísticos tienen en la distribución geográfica de las lenguas, creando muchas veces situaciones de contacto, que a su vez desencadenan otra serie de fenómenos, como el bilingüismo y la diglosia.

En una situación de contacto, factores de orden no lingüístico como hechos históricos, sociales y políticos, repercuten en el uso de las lenguas, en su estatus y prestigio, los cuales pueden variar según sea la zona o el país, tal como sucede con el español. De esta manera es que dichos factores suelen definir el futuro de una lengua, su mantenimiento o muerte.

La autora señala que en una situación de contacto es posible que las lenguas involucradas presenten variación y cambios estructurales en sus distintos niveles, para referirse a ellos adopta el término interferencia, ya postulado por Weinreich en 1953. En el nivel léxico, Montrul distingue entre *préstamo* y *calco*; también advierte algunos cambios morfosintácticos como los que Palacios Alcaine (1999) encuentra en el uso de los clíticos del español paraguayo, por influencia del guaraní. El nivel sintáctico también puede ser afectado, tal como se observa en el español hablado de los Estados Unidos, donde existen modificaciones en el orden sintáctico (Zentella 1981). Finalmente el capítulo concluye con la definición de *alternancia de códigos* y su distinción con la *interferencia*.

Sentadas las bases, Montrul pasa a analizar la situación del español en contacto en tres áreas: España, Hispanoamérica y Estados Unidos. En el capítulo 3 se define al territorio español como una tierra multilingüe desde sus inicios hasta la actualidad, donde además de español se habla catalán, gallego, vasco o euskera, aragonés, asturiano-leonés, bable, occitano y aranés. No obstante, pese a la gran diversidad lingüística la autora dice centrarse únicamente en el bilingüismo castellano-catalán, castellano-gallego y castellano-vasco, por ser las lenguas con mayor número de hablantes.

En este capítulo se hace un breve recorrido por la historia de estas cuatro lenguas, asimismo se refiere a su distribución y situación sociolingüística actual a partir de algunos datos censales. A lo largo de estas páginas se puede observar que

la historia fue protagonista en el desarrollo y la situación actual de estas lenguas. Tres fueron los hechos históricos clave que decidieron el porvenir de dichas lenguas: el establecimiento del castellano como lengua oficial de la Corona de España en 1492, que propició una situación de diglosia entre dicha lengua y el resto de ellas; la dictadura franquista (1939–1975), periodo durante el cual fueron perseguidos el catalán, el gallego y el euskera, hecho que restringió los dominios de estas lenguas y incidió en la disminución del número de hablantes; y la Constitución de 1978, con la que se reivindicaron las lenguas que hasta el momento habían sido estigmatizadas y se emprendieron algunos programas de estandarización y revitalización de estas, dándoles así nuevos bríos; empero, el camino aún es largo.

La historia española no sólo marcó el porvenir del castellano en territorio europeo, sino también en el americano, la expansión del imperio español al nuevo continente propició un sin número de situaciones de contacto lingüístico entre dicha lengua y las lenguas aborígenes. De este modo el territorio americano es declarado plurilingüe, hecho que lo torna de gran interés para la lingüística, y por ello en su cuarto capítulo Montrul hace de las tierras hispanoamericanas su objeto de estudio, no sin antes advertir lo inconmensurable que resultaría un trabajo de tal magnitud, por lo que opta por fijar su atención únicamente en cinco lenguas: el náhuatl, hablado en México; el maya, cuyos hablantes habitan parte del territorio mexicano y guatemalteco; la lengua inca del Perú, el quechua; el guaraní que es hablado en Paraguay y algunas zonas de Argentina y Brasil; y el mapudungun o mapuche, lengua hablada en Chile y parte de Argentina.

La autora refiere en términos generales la suerte que estas cinco lenguas tuvieron durante la colonia: algunas, como el náhuatl, fungieron como lenguas francas, otras más empezaron a perder fuerza paulatinamente, tal es el caso del quechua y sólo pocas mantuvieron una relación equilibrada con el español como el guaraní. La independencia de las colonias y los consecuentes no cambió mucho el panorama de las lenguas. En este capítulo, a pesar de su existencia por lo menos para el náhuatl y el maya, no se encuentran datos censales que permitan aproximarse a la situación sociolingüística actual de las lenguas; sin embargo, en términos generales, la autora define al bilingüismo hispanoamericano como asimétrico, no sin antes advertir que la historia y los demás factores extralingüísticos siguen causando estragos, llevando así a cada una de estas lenguas por diversas directrices, creando matices y situaciones específicas, dignas de estudios particulares.

La primera parte del libro concluye con el capítulo 5, El español en los Estados Unidos, territorio donde el estatus del español, hasta ahora considerado como una lengua de prestigio, se torna gris convirtiéndose así en una más de las lenguas minoritarias de este país. Sin embargo, pese a su estatus minoritario y a la opinión que existe en torno a esta lengua considerada como extranjera y ajena a la cultura anglosajona, Montrul se encarga de contradecir dicho supuesto, demostrando

con datos históricos que el español es una lengua con no poca antigüedad en esas tierras.

Posteriormente, la autora expone la situación sociolingüística del español en Estados Unidos, donde esta lengua se encuentra en una relación de diglosia con el inglés y en el que el tipo de bilingüismo predominante es asimétrico. Esto se debe al tipo de políticas lingüísticas que imperan en el medio y a las consecuentes actitudes y acciones que promueven. No obstante, aunque en el territorio anglosajón el español se encuentra en un continuo proceso de desplazamiento, la vitalidad de esta español no es poca, debido al continuo flujo de inmigrantes de habla hispana que llegan cada año. Esta vitalidad palpable es lo que ha permitido que el español vaya adquiriendo cada vez más mayor espacio en los medios de comunicación.

Por otro lado, la autora también señala que el español de Estados Unidos presenta características particulares, producto del contacto con la lengua inglesa, así como también del contacto entre las variantes del español que llegan de los países que integran la región de Hispanoamérica. Si bien porque la finalidad de la obra no es del todo exhaustiva, tal como lo advierte la autora en su prólogo, considero que es pertinente matizar algunas características de las distintas variedades del español, así como mencionar que gran parte del número de inmigrantes que arriban al territorio estadounidense son de origen indígena (Parodi, 2014), los cuales tanto pueden ser monolingües en su lengua materna, como ser bilingües lengua indígena-español, con una variedad de español particular a la que han llamado español indígena, término que, a su vez, es de matizar (Guerrero y San Giacomo 2014). Considerar estos matices permitirá una mayor aproximación a la compleja situación sociolingüística de Estados Unidos.

El desarrollo del capítulo prosigue con la exposición detallada de algunos tipos de interferencias de orden fónico, léxico, morfosintáctico y sintáctico, propias del español hablado en el territorio estadounidense, con un especial interés en la alternancia de códigos, que es uno de los temas en los que más se profundiza en este capítulo. En este apartado, la autora cita un buen número de investigaciones, que permiten llevarse un panorama general de los trabajos en la materia. Sin embargo, es de señalar que la caracterización del tipo de interferencias sólo se presenta para el español de Estados Unidos, pues para los territorios de España e Hispanoamérica es muy reducido el espacio que se le dedica.

En la segunda parte de esta obra el bilingüismo se aborda en su dimensión individual y cognitiva. En su primer capítulo, Aspectos psicolingüísticos del bilingüismo, se introducen algunos conceptos y explicaciones básicas, tales como el campo de acción de la psicolingüística y su gran interés por la adquisición del lenguaje en el contexto monolingüe y bilingüe. El eje central de la exposición de esta sección es la adquisición en un contexto bilingüe; sin embargo, Montrul advierte que para poder incursionar en el tema, es necesario, en primera instancia,

remitirse al proceso de adquisición monolingüe. Según las fuentes revisadas por la autora, la experiencia lingüística data de los primeros meses de gestación; posteriormente, el recién nacido potencialmente es capaz de reconocer sonidos universales, aunque durante el primer semestre de vida esta capacidad disminuye de tal forma que, al término del sexto mes, el bebé únicamente puede discernir los sonidos de su lengua materna.

En lo referente al léxico, las investigaciones psicolingüísticas han girado en torno a la forma de organización y el tipo de relaciones que se establecen entre las representaciones de las palabras y los conceptos en la mente de un monolingüe y bilingüe. La autora presenta algunos de estos trabajos y teorías (Ervin y Osgood 1954; Potter 1984; Kroll 1993; Kroll y Sholl 1992; Kroll y Stewart 1994), siempre mostrando una visión crítica que permite entrever los pros y contras de cada uno de los postulados. El capítulo culmina con la revisión de algunos estudios psicolingüísticos sobre la alternancia de códigos, sólo para concluir que estos aún se encuentran muy limitados, debido a la carencia de modelos teóricos que los soporten.

En el capítulo 7, la autora describe el proceso de adquisición de la lengua en la infancia, en el que distingue seis etapas. Además, advierte que si bien el proceso de adquisición de la lengua materna en la infancia se caracteriza por ser universal, uniforme y exitoso, las características formales de cada lengua también desempeñan un papel fundamental en el proceso de aprendizaje, durante el cual es posible que aparezcan algunos errores, como la sobregeneralización morfológica. Dicho lo anterior, la exposición prosigue con la explicación del proceso de adquisición en un contexto bilingüe simultáneo. Montrul presenta las dos principales hipótesis que explican cómo los niños bilingües crean un sistema lingüístico para sus dos lenguas y los estudios que las avalan: la hipótesis de un sistema único (Volterra y Taeschner 1978) y la propuesta de un desarrollo independiente (De Houwer 1990, 2009; Meisel 1994), procurando enfatizar las bondades y aspectos cuestionables de cada una.

En el siguiente capítulo se describe el bilingüismo secuencial, es decir, la adquisición de una segunda lengua. A lo largo de las siguientes páginas, la autora señala que si bien tanto el aprendizaje de una segunda lengua como el proceso de adquisición de la lengua materna parten de un punto cero, estos difieren sustancialmente. Mientras el aprendizaje de una lengua en niños se caracteriza por ser un proceso universal, cuyos resultados son uniformes y exitosos, los resultados que alcanza el aprendizaje de una L2 son variables según el individuo y no siempre son exitosos, debido a la existencia de un proceso de estancamiento en el aprendizaje llamado fosilización.

La variación en los resultados está en función de diversos factores, tales como la edad, contexto de adquisición (formal vs. natural), al tipo, cantidad y calidad

del input (auditivo vs. ortográfico; nativo vs. no nativo), entre otros. En lo que respecta a los errores propios del proceso de aprendizaje se encuentran algunas coincidencias, por ejemplo, la sobregeneralización, pero también diferencias, pues muchos de los errores en el proceso de adquisición de una L2 son por interferencia de la L1 o propios de las interlenguas.

El capítulo 9, Debilitamiento y adquisición incompleta de la primera lengua, concluye la segunda parte de esta obra. En él se analiza el proceso de desplazamiento lingüístico vigente en los Estados Unidos, relacionado con el bilingüismo sustractivo, producto de las políticas lingüísticas y algunos programas de educación bilingüe que promueven la reducción de los dominios de las lenguas minoritarias. La conjunción de estos fenómenos desemboca en el olvido y pérdida de las lenguas, fenómeno conocido como atrición, el cual se puede iniciar a cualquier edad. Otro de los hechos que se asocia al desplazamiento y a la atrición lingüística es la adquisición incompleta. En resumen, en esta segunda parte del libro se advierte que el bilingüismo en su dimensión cognitiva es un fenómeno difícil de asir, por lo que se requieren más estudios y metodologías más refinadas que permitan aproximarse más a su complejidad.

La tercera parte de la obra, Política y educación, comienza con el capítulo 10, que lleva por título Fundamentos de la educación bilingüe. Tal como su nombre lo indica, en él se exponen de manera general las bases históricas, políticas, sociales y pedagógicas sobre las que se ha construido dicha modalidad escolar. Montrul expone una concepción de lengua como construcción mental y social, la cual guarda una estrecha relación tanto con la política como con la educación, de tal forma que las decisiones tomadas en estos ámbitos pueden influir drásticamente en la historia y desarrollo de las lenguas. Posteriormente se explica en qué consiste la planeación lingüística y algunos procesos que la integran, como la normalización, codificación y estandarización, sin los cuales no podría alfabetizarse en la lengua en cuestión.

El contenido medular del capítulo reside en la exposición de los tipos de programas de educación bilingüe, los cuales difieren de los programas de enseñanza extranjera, pues mientras en los primeros ambas lenguas son el medio de instrucción, en estos últimos sólo una es la lengua de instrucción y la otra es objeto de estudio. Asimismo, la autora señala que los modelos de enseñanza bilingüe están en función de factores situacionales y operacionales que pueden variar según la situación política del país.

Uno de los factores que se consideran para la clasificación de los distintos tipos de programas bilingües es su finalidad. Las diferentes modalidades de educación bilingüe son desplazamiento, adición, mantenimiento, revitalización, desarrollo de lenguas minoritarias, desarrollo de múltiples lenguas, entre otras, las cuales se describen a lo largo de este capítulo.

Sentadas las bases de la educación bilingüe, la autora de esta obra se dispone a analizar cómo se ha desarrollado esta modalidad escolar en tres áreas de habla hispana: España, Hispanoamérica y Estados Unidos.

En el capítulo 11, Montrul realiza una breve recapitulación de la situación lingüística de España, ya revisada en la primera parte del libro. La Constitución de 1978 fue un hito en el porvenir de las lenguas históricas de España, pues gracias a su promulgación y a la de las Leyes de Normalización Lingüística comenzaron algunos programas de planificación, revitalización y educación bilingüe, así como la creación de Academias que regulan la norma de la lengua catalana, euskera y gallega. Los resultados alcanzados en las tres lenguas varían. Los mejores logros han sido en la lengua catalana y gallega. El éxito de estas políticas lingüísticas se debe, en parte, a factores históricos, porque ambas lenguas ya contaban con una larga tradición literaria y de educación bilingüe, los cuales persistieron incluso durante la dictadura franquista. Estos hechos históricos incidieron de manera positiva en las actitudes de los hablantes hacia estas lenguas, hallando el camino de la revitalización. Por otro lado, en lo referente al ámbito educativo encontramos que los modelos de educación bilingüe empleados en los territorios donde se hablan estas lenguas en su mayoría son de inmersión y a doble vía, los cuales han demostrado obtener mejores resultados, hecho que contribuye a la creciente revitalización de estas lenguas.

El caso del gallego es particular, pues en esta lengua el proceso de educación bilingüe ha sido lento y no ha cobrado el éxito esperado. Este hecho se encuentra estrechamente relacionado con las actitudes hacia esta lengua, la cual es asociada a un ámbito rural, familiar e informal. Sin embargo, no todo está en contra, pues un 90% de la población habla la lengua, lo cual representa un gran índice de vitalidad. En general, se puede advertir que en el territorio español han sido grandes los avances en cuestión de materia lingüística, no obstante que aún resta mucho por hacer, ya que algunas leyes sólo han permanecido en el papel.

En el capítulo 12, la autora del libro centra su atención en los programas de educación bilingüe implementados en Hispanoamérica. La situación de los pueblos indígenas en ese territorio ha sido dura, lo cual a mediados del siglo xx provocó el surgimiento de diversos movimientos sociales que buscaban la reivindicación de los pueblos originarios y la obtención de sus derechos lingüísticos; algunos de estos rindieron frutos y lograron el reconocimiento y derechos de sus pueblos. De esta forma comenzaron a implementarse programas de educación bilingüe que inicialmente eran de carácter transicional y posteriormente se tornaron en programas de educación intercultural bilingüe. La autora hace un recorrido por la situación de la educación bilingüe en los países con mayor porcentaje de habitantes indígenas: México, Guatemala, Perú, Bolivia, Ecuador y Paraguay, cuyos resultados se resumen en un éxito parcial de los programas bilingües, debido a las

carencias en infraestructura económica y educativa de estas naciones. Pese a los esfuerzos hasta ahora implementados, no se ha logrado erradicar la relación de diglosia entre el español y las lenguas aborígenes, por lo que aún es largo el camino por recorrer.

El libro concluye con la revisión de la Educación Bilingüe en los Estados Unidos, la cual al igual que en la mayoría de los espacios antes considerados, se encuentra en estrecha relación con su contexto histórico y político. La autora expone cómo el origen de esta modalidad educativa data de la época colonial, en escuelas bilingües inglés-alemán que tuvieron un gran éxito durante el siglo XIX. No obstante, las consecuentes políticas de unidad nacional promovidas por Roosevelt y hechos históricos como la Primera y Segunda Guerra Mundial representaron un factor en contra de esta modalidad de educación. Actualmente, la educación bilingüe, relacionada especialmente con la población de habla hispana, ha cobrado nuevos bríos en parte del territorio estadounidense. Sin embargo, existen estados con un importante porcentaje de población hispana, como California y Arizona, que erradicaron la educación bilingüe pública. Aunque la educación bilingüe no está generalizada en todo el país es posible encontrar diversos programas de esta modalidad escolar, entre los que destacan los modelos de sumersión y transición rápida al inglés. Contrario a esto, también existen programas de español como lengua extranjera y de español para hispanohablantes, que gozan de gran popularidad. En términos generales, se observa actualmente un creciente interés por la educación bilingüe, aun cuando los programas educativos muestran una tendencia a la asimilación de la lengua y cultura inglesa, por lo que el camino para promover una educación bilingüe que verdaderamente busque el éxito en las dos lenguas se ve distante.

A manera de conclusión, es de mencionar que el trabajo que encierran las páginas de *El bilingüismo en el mundo hispanohablante* es de gran mérito, pues brinda al lector una visión global pero también crítica de la complejidad del bilingüismo como un fenómeno tridimensional: social, cognitivo y educativo, con especial interés en el mundo hispano. Sin embargo, existen algunos matices e información sobre las áreas de España e Hispanoamérica en torno a la situación sociolingüística, bilingüismo e interferencia lingüística que podrían añadirse y enriquecer aún más el libro. Por otro lado, las herramientas pedagógicas empleadas en la obra (capítulos introductorios con la explicación de conceptos básicos y una serie de actividades que permiten la reflexión, evaluación y ampliación de los conocimientos adquiridos al final de cada capítulo) hacen de este manual un recurso indispensable para los estudiantes interesados en el bilingüismo.

Referencias

- Bloomfield, L. 1933. *Language*. New York: Holt.
- De Houwer, A. 1990. *The Acquisition of Two Languages from Birth: A Case of Study*. Cambridge: Cambridge University Press. doi:[10.1017/CBO9780511519789](https://doi.org/10.1017/CBO9780511519789)
- De Houwer, A. 2009. *Bilingual First Language Acquisition*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Ervin, S., and C. Osgood. 1954. "Second Language Learning and Bilingualism". *Journal of Abnormal and Social Psychology Supplement* 49: 139–146.
- Grosjean, F. 2008. *Studying Bilingualism*. Oxford: Oxford University Press.
- Guerrero, A., and M. San Giacomo. 2014. "El llamado español indígena en el contexto del bilingüismo." In *Historia sociolingüística de México. Vol. 3: Espacio, contacto y discurso político*, ed. by R. Barriga Villanueva y P. Martín Butragueño, 1457–1523. México: El Colegio de México.
- Haugen, E. 1953. *The Norwegian Language in America: A Study in Bilingual Behavior*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Jakobson, R. 1953. "Results of the Conference of Anthropologists and Linguists". *IJAL Supplement* 8: 19–22.
- Kroll, J. 1993. "Accessing Conceptual Representations for Words in a Second Language". In *The Bilingual Lexicon*, 53–81. Amsterdam: John Benjamins. doi:[10.1075/sibil.6.05kro](https://doi.org/10.1075/sibil.6.05kro)
- Kroll, J., and A. Sholl. 1992. "Lexical and Conceptual Memory in Fluent and Nonfluent Bilinguals." In *Cognitive Processing in Bilingualism*, 191–204. Amsterdam: John Benjamins. doi:[10.1016/S0166-4115\(08\)61495-8](https://doi.org/10.1016/S0166-4115(08)61495-8)
- Kroll, J., and E. Stewart. 1994. "Category Inference in Translation and Picture Naming: Evidence for Asymmetric Connections between Bilinguals Memory Representations." *Journal of Memory and Language* 33: 149–174. doi:[10.1006/jmla.1994.1008](https://doi.org/10.1006/jmla.1994.1008)
- Meisel, J. (ed.). 1994. *Bilingual First Language Acquisition. French and German Grammatical Development*. Amsterdam: John Benjamins. doi:[10.1075/lald.7](https://doi.org/10.1075/lald.7)
- Palacios, A. 1999. *Introducción a la lengua y cultura guaraníes*. Valencia: Universitat de València.
- Parodi, C. 2014. "El español y las lenguas indígenas de los mexicanos en los Estados Unidos." In *Historia sociolingüística de México. Vol. 3: Espacio, contacto y discurso político*, ed. by R. Barriga Villanueva y P. Martín Butragueño, 1525–1567. México: El Colegio de México.
- Potter, M., K.F. So, B. von Eckardt, and L. Feldman. 1984. "Lexical and Conceptual Representations in Beginning and Proficient Bilingualism." *Journal of Verbal Learning, and Verbal Behavior* 23: 23–28. doi:[10.1016/S0022-5371\(84\)90489-4](https://doi.org/10.1016/S0022-5371(84)90489-4)
- Volterra, V., and T. Taeschner. 1978. "The Acquisition and Development of Language by Bilingual Children." *The Journal of Child Language* 5: 311–326. doi:[10.1017/S0305000900007492](https://doi.org/10.1017/S0305000900007492)
- Weinreich, U. 1968. *Languages in Contact*. The Hague: Mouton.
- Zentella, A.C. 1988. "The Fate of Spanish in the United States: The Puerto Rican Experience." In *Language of Inequality*, 41–59. Berlín: Mouton.

Datos de la reseñadora:

Rosnátaly Avelino
Solidaridad 4 2
San Andrés Cuexcontitlán, Sección 3
50200, Toluca, Estado de México,
México

rosnataly.0610@gmail.com